



María Elena Romaro

Recuerdos de Iguazú en la década del 30

Entrevista realizada por Lic. María Laura Novas en Julio 2020
gracias al contacto realizado por Marite Allou de Gutierrez

Desgrabada por María Verón
Dirección María Esther Rolón
Gobierno Claudio Raúl Filippa

María Elena Romaro, nació un 8 de octubre de 1928 en la ciudad de Córdoba hija de Amanda Ordoñez e Ivan Romaro quien trabajó para Parques Nacionales en la construcción de caminos y pasarelas en las Cataratas del Iguazú.

María Elena, una mujer muy independiente con su más de 90 años, tiene recuerdos muy nítidos de su paso por la ciudad de las Cataratas.

Iván Romaro nació en 1889 en Bulgaria y vino a la Argentina un poco antes de la guerra del 14. Al no haber colegios realizó sus primeros estudios en un colegio norteamericano que había en Constantinopla y al empezar la guerra de los Balcanes, el padre Filiberto Romaro, que en esos momentos se encontraba dirigiendo el tren que iba a Rusia, regresó a Italia con toda la familia. Tiempo después, nombran a Filiberto cónsul del Uruguay y la familia decide venirse a América, al tener cartera de diplomático puede entrar en la zona de guerra a buscar a su familia.

Filiberto Romaro casado con Amalia Agostini (Concertista), tuvieron tres hijas que fueron concertistas también (una tocaba Violín, otra arpa y la otra, violonchelo). Fue así que decidieron poner en Buenos Aires en la avenida Santa Fe, el "Conservatorio Romaro". Mientras tanto, su hijo Iván Romaro, finalizó sus estudios en la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Iván Romaro conoció a Amanda Ordoñez en Buenos Aires. Amanda había nacido en Córdoba y vivía en aquel momento en Buenos Aires a fin de terminar sus estudios en la Escuela de Oficios de la Capital. Iván y Amanda se casaron en el año 1926, en Buenos Aires. Como Iván tenía una empresa constructora viajaron por toda la Argentina. Establecidos en Villa María, Córdoba nacieron sus tres hijas y luego se radicaron en la Ciudad de Buenos Aires nuevamente.

Un pueblo que nació a partir del Puerto

Nos cuenta María Elena que su padre comenzó a trabajar en Iguazú en 1937; *"antes de Parques Nacionales trabajaba en vialidad en la ruta 14 y por eso estuvo trabajando también en Misiones, en Apóstoles, en Oberá, en Cerro Azul y Alba Posee. Después lo designaron para hacer el camino Mar del Plata - Balcarce así que nos trasladamos a Mar*



del Plata. Terminando ese camino lo designan para hacer un camino San Justo- Cañuelas, en la provincia de Buenos Aires y estando ahí empezando esa obra lo llaman de parques. En Iguazú vivíamos en una casa, que estaba a la misma altura de la intendencia de parques nacionales, hacia el monte, la casa donde había vivido Mateauda, una casa de madera, la base era de piedra y de madera y al lado había un arroyito, creo que el arroyito está todavía ...esto frente a Brasil, frente a la frontera brasilera, nosotros de la galería veíamos la frontera brasilera. Y bueno ahí vivimos en esa casa que era muy comfortable con piso de madera. Osten era quien nos cruzaba al Brasil con la canoa, nosotros estábamos en Brasil y mi padre de allá le gritaba a Osten y se cruzaba. En esa época no había nada que proveyera de comestible en Iguazú, alguien tenía una quintita me acuerdo, pero de Brasil nos traían gallinas, huevos, banana una serie de alimentos; unos polacos que trabajaban en Foz, cruzaban en bote y tenía como un cinturón con bolsillos y traían unas botellas de leche.

Transporte fluvial

En aquel entonces se iba en barco hasta Corrientes, en un barco que se llamaba ciudad de Corrientes el barco seguía a Asunción y era fuerte. Entonces después tomábamos otro que se llamaba ciudad de Paraná que era de menos calado y pasaba el salto Apipe. En Posadas se tomaba el Guayra que era de mayor calado porque el río tenía más corriente. Esta nave era de la empresa Mihanovich. En una oportunidad en un viaje con mi madre, fuimos a Posadas y el barco encallo en el salto Apipe y quedo torcido; hubo que esperar que nos vinieran a buscar con otro barco. Esas eran las vicisitudes de vivir en Iguazú, como los mbarigui que nos infectaban las piernas... y bueno no había un médico, no había un enfermero, no había una panadería, no había nada, nada, nada comercio había un bolichito no sé si tenía algo, el Surraco este tenía unas mercaderías, pero pocas"





Los primeros proyectos de urbanización

Iván Romaro realizó varias obras en Iguazú, los 7 muelles, la ruta que conecta Iguazú con cataratas, las pasarelas de Parques, la pista de aterrizaje, recuerda María Elena: *"El trabajo de la pista era muy importante en aquella época, porque querían una pista cerca del hotel que tenía mucha influencia. No había un terreno liso, entonces papa tenía unos amigos aviadores que volaron la zona y encontró que ahí donde quedaron los rastros era la zona más factible de hacer la pista. Entonces se desmontó, porque era un monte y como había una zona de pantano se hizo como un drenaje con piedras y unos canales para recolectar el agua de toda esa zona y después hubo que hacer un puente para cruzar esos canales para llegar a cataratas. Fue un trabajo bastante formidable porque fue como hacer un trabajo de drenaje con piedras esa pista llegó un avión grandote un yunker militar. En esa época no había empresas aéreas"*



"El camino a cataratas era un sendero que él proyectó en 17 kilómetros, lo rectificó, lo abovedó para que no juntara agua y plantaron en el costado grimillón para que no se viniera el talud al camino".



"En esa época todavía se sacaban palos, que marcaban los guardaparques y se mandaban a Buenos Aires. Se apilaban en el puerto hasta que hacían una cantidad y se formaba una jangada y lo largaban por el río para Buenos Aires; entre ellos palo rosa, recuerdo que se mandaban de vez en cuando una jangada con árboles atados."



"Para llegar a la obra había unos carros con bueyes. No había maquina como las que hay ahora era todo a fuerza de animal, a bueyes."

"Sobre el hotel cataratas, recuerdo que era de mucho lujo. Venía el metre a atender la mesa antes que el mozo, tenía unos manteles hasta el suelo, estaba muy bien amueblado. El hotel tenía su usina, su fábrica de sus panes, tenía sus postres muy ricos. Los barcos eran de lujo también, también tenía un metre y también los manteles al suelo; en la recepción había un piano, el barco de Corrientes era de lujo."



Para realizar las bases en las pasarelas, se hacía como un hueco en las piedras y ahí se encajaba la madera para hacer el encofrado. Por arriba se echaba la mezcla con piedras. Después de que se quitaban las tablas, se añadían cañas para revestir. Una vez que se pudrieron las cañas, quedaron las columnas directamente. Los alambres también se ponían dentro de cañas para que las pasarelas estén más integradas al ambiente

La vida en un pueblo selvático.

María Elena recuerda vivir pegada a la selva iguazuense pero no tenía miedo de nada, ni de las serpientes con las que se cruzaba ni de quedarse sola en su hogar. Cuando tenía como once o doce años, su madre se enfermó y el padre la llevo en barco a atenderse en Posadas: *“y yo quede con mis tres hermanos; el más chico tenía un año y quedamos solos en esa casita. La gente del pueblo que sabía venía a vernos a ver si estábamos bien. Mi padre se fue como un mes por lo menos para Posadas. Toda la gente nos conocía, toda la gente sabía quienes éramos y sabían que estábamos solos y se acercaban, se acercaban distintas personas a ver como estábamos, estábamos bien porque, que yo tenía once, doce años y yo no tenía miedo para nada al contrario me hice cargo de mis hermanos, de que comieran, de que se vistieran, de atenderlos”*



Esta casita que están trasladando hubo que sacarla para hacer el camino al puerto

En aquel tiempo, la maestra se llamaba Aurelia Penon de Jauregiberri. Ella era la única docente para los cuatro grados de la Escuela Nacional 235.

“No había médicos, no había hospital, no había nada, nada, nada. Estaba la intendencia, un edificio, la casa nuestra. Un poco más arriba estaba los cuarteles de Gendarmería y nada más. Eran casitas muy humildes, ranchitos. Los obreros eran muchos de Iguazú y otros eran ahí de las zonas que Vivian en el monte, por supuesto que iban a cataratas a caballo. Yo le robaba el caballo y salía a andar por cataratas a caballo. Allí he visto obras, como por ejemplo el puente de dos hermanas que se hizo en pilares en el rio y mi padre para que no se desparrame el cemento así tan crudo lo revistió de caña, de caña gruesa. Estaban todos los pilares revestidos con cañas y los de cataratas también estaban todas revestidas en caña. Para hacerlo más natural y otra cosa que yo vi después de muchos años el borde de los caminitos, había una planta que se llamaba cretona que tiene las hojas de colores y todos los bordes eran esas plantas y después desaparecieron porque yo fui otra vez y no vi ni una planta”



De su niñez inocente en la selva iguazuenses quizás lo que más grabado le quedo fue lo que se llamaba en esa época "LA CORRECCION" el que consistía, según su relato, en *"un grupo de hormigas que venían de la selva con una amplitud de casi un km y arrasaban con todo si había un animal atado lo mataban, lo comían y en casa entraron una noche nos despertamos que papá y mamá la estaban corriendo con querosén; habían entrado a la casa y todos los alimentos fueron consumidos por las hormigas"*.

Vivir en un lugar selvático sin dudas marca una infancia llena de aventuras, anécdotas como la siguiente: *"el Guayra traía unos bolsos con unos biscochos redondos que hacían en Posadas y en cuanto a la comida importante el famoso polaco traía gallinas y mama las encerraba en un gallinero que tenía y todos los días que estuvimos en Misiones comimos puchero de gallina te podrás imaginar que no lo comeré más en mi vida, jaja."*